«La enseñanza debería promover el espíritu crítico del alumno y no lo hace»

Ex alcalde de Xinzo y ex delegado de Educación empezó como profesor a los 18 años

SINDO MARTÍNEZ
OURENSE / LA VOZ

El ex alcalde socialista de Xinzo de Limia, ex delegado provincial de la Consellería de Educación y ex docente en activo durante casi medio siglo Gonzalo Iglesias Sueiro contempla desde su jubilación lo que considera una preocupante degradación del sistema educativo. Reconocido como docente ejemplar ourensano de 2016 , Iglesias Sueiro, afirma que durante su etapa como maestro iniciaba siempre sus clases comentando con sus alumnos la noticia del día durante cinco minutos antes de empezar la lección.

—¿Cómo comenzó como docente?

—Tenía 18 años y fue en el colegio de Velle en 1967 haciendo una sustitución de otro compañero. Estuve en el Aneja, en la capital ourensana, en Santander, en Trasmiras y finalmente en Xinzo, primero en el colegio Rosalía de Castro y luego en un instituto de Secundaria.

—Usted vivió la implantación durante el franquismo de la ley educativa Villar Palasí. ¿Cómo fue aquello?

—Aquella fue una ley de enorme importancia en los últimos años del franquismo. Fue una norma que implantaba la educación básica obligatoria y gratuita hasta los 14 años. Fue una necesidad para que España se adaptara a la educación básica europea. Dignificó los salarios y el papel social de los docentes y pese a sus limitaciones, se trató de una norma que significó un antes y un después en la enseñanza en España.

—¿Tras medio siglo como docente, que opina de que no haya una ley educativa estable y duradera?

—Eso es porque hay grandes presiones para controlar la educación, ya que si controlas la educación controlas a la sociedad. La implantación de una escuela laica y gratuita fue un avance sustancial el siglo pasado, a diferencia de otras épocas de nuestra historia. El sistema actual no obstante debería formar el espíritu crítico del alumno y no lo hace. Se refuerza la competitividad y no la inclusión social y la solidaridad como bases de la sociedad. Se pretende ir a un sistema estratificado, no igualitario. Considero que eso es algo lamentable.

Iglesias Sueiro fue reconocido por el sindicato Anpe por su trayectoria docente. MIGUEL VILLAR

«Ahora se refuerza la competitividad y no la inclusión social y la solidaridad»

«Hay presiones para controlar la educación porque así controlas la sociedad»

—Tendrá muchas anécdotas de su época como docente...

—Muchas. En 1972 en el colegio Aneja de Ourense no me renovaron el contrato porque promoví un minuto de silencio de protesta por parte de los alumnos por la muerte a manos de la policía de dos obreros en Ferrol. Las presiones de padres y alumnos para que no me echaran no sirvieron de nada. También debo decir que durante casi toda mi trayectoria antes de comenzar la clase comentaba durante cinco minutos con mis alumnos la noticia más importante del día. Creo que eso es también importante.

—Su familia lleva varias generaciones vinculada a la educación. ¿La saga continuará?

—No lo sé. Se verá. Mi abuelo fundó el colegio Sueiro en Ourense a principios del siglo XX con los parámetros similares a los de la institución libre de enseñanza. No se cobraba a los escolares de familias humildes. Esta persona, de gran relevancia en su época, fue el que anunció la proclamación de la República el 14 de abril de 1931 en el balcón del Concello de Ourense. Mi madre también estuvo vinculada a la docencia. La enseñanza ha sido uno de los ejes de mi vida.

«Hay ciudadanos que van buscando un favor y no una relación directa con su gobernante»

Iglesias Sueiro fue dos años regidor de Xinzo y durante casi cuatro delegado provincial de la Consellería de Educación, amén de coordinador provincial del PSdeG en su día. Ahora lleva ya tiempo alejado de la primera línea de la política ourensana.

—Hace años que dejó la actividad política, ¿piensa volver?

—En principio no. Viví una época poco agradable siendo alcalde de Xinzo. Muchos ciudadanos de aquí van buscando un favor y no una relación directa y normalizada con su gobernante. En la delegación de Educación fue todo mucho más positivo. Se consiguieron inversiones importantes para la provincia a nivel educativo y fue una época de mucho trabajo pero de gran satisfacción personal.

—Usted participó en política desde muy joven...

—Sí, mi compromiso en política me llevó a formar parte junto a otros compañeros de la creación de la Junta Democrática de Ourense al inicio de la transición. Era una parte de la plataforma liderada a nivel nacional por personas como García Trevijano o Calvo Serer, que abogaba por la ruptura democrática en España. Mantuve contactos en aquella época con destacados dirigentes políticos, como el hoy fallecido Santiago Carrillo. De hecho fui durante mucho tiempo militante del PCE, en el que entré en los años 60, siendo muy joven.

—¿Qué personajes políticos le marcaron?

—El propio Santiago Carrillo o Tierno Galván fueron políticos destacados que conocí. También tuve el placer de mantener buena relación con personas de gran valía y una trayectoria notable como el poeta limiano Antón Tovar. Disfruté también mucho al participar de la actividad del Ateneo de Ourense.